

## El espíritu bardo primitivo en James Joyce

RAMÓN SAINERO SÁNCHEZ

Las obras de Joyce muestran una temática difícil de interpretar. Muchas veces, como sabemos, aparecen frases escritas con palabras en diferentes idiomas y también, en muchas ocasiones, una misma frase puede significar varias cosas diferentes a la vez. Este sincretismo nos recuerda los trabajos de los escribas irlandeses primitivos. El sincretismo es una característica predominante de los primitivos filis y bardos celtas que conecta con la primitiva herencia indoeuropea: sabemos que el dios hindú Krishna es la semilla divina, el principio y el fin de todas las cosas, sin la que nada, animado o inanimado puede existir, también es al mismo tiempo Atman, Vishnu, Shiva, Brahma. El poema irlandés de Aimirgin en el manuscrito *Leabhar Gabhála* es un canto mágico que nos ofrece este sincretismo indoeuropeo.<sup>1</sup> Este sincretismo de los primitivos bardos irlandeses podemos verlo también en otras obras literarias como vamos a ver a continuación

El poema más prestigioso de las literatura inglesa medieval: “Sir Gawain and the Green Knight” nos ofrece dos argumentos diferentes en sus frases. Uno de ellos es británico, dentro del Ciclo Bretón o Ciclo Artúrico: Sir Gawain es un caballero del Rey Arturo que tiene que enfrentarse en un mortal juego al hacha de un gigantesco caballero verde. El otro es el argumento de las sagas celtas primitivas que aparece en “La Fiesta de Bricru,” en relación con el héroe Cuchulainn que tiene que enfrentarse también en un mortal juego al hacha de un gigantesco caballero gris. La dama del castillo del romance artúrico tiene su correspondencia con Blathnaidh esposa del Caballero Gris rey de West Munster.

Otro ejemplo menos conocido es el argumento de *Beowulf* que también muestra su gran parecido con el poema celta del Ciclo Osiano “Laoidh Locha Deirogh” (“Balada del lago rojo”): ambos monstruos mueren cuando el héroe (Beowulf/Finn Mac Cumhill) retuerce y desgarrar la extremidad del monstruo, la sangre del monstruo teñirá el agua de rojo en ambos lagos y también en el centro de ambos lagos existirá un enigmática cueva en la que existirá un segundo duelo entre los héroes y el monstruo.

También podemos señalar otros ejemplos muy significativos como son “The Prologue of the Wife of Bath” o la temática del ciclo artúrico en los manuscritos irlandeses, pero no nos vamos a extender más en este apartado y vamos a ver este posible sincretismo en la obra de Joyce.

Es pertinente tener en cuenta que Joyce en sus obras, y en especial en *Ulysses* y *Finnegans Wake*, nos ofrece, por debajo del argumento que a simple vista aparece, otro en su interior que pese a seguir un camino paralelo es muy diferente. Tomando como ejemplo su obra *Ulysses*, siendo una obra eminentemente irlandesa en la que

nos ofrece con gran minuciosidad el Dublín de su época, de sus habitantes, de sus calles, de sus pubs, de sus comercios, de todo lo irlandés, podemos preguntarnos lo siguiente: en primer lugar ¿por qué la obra de Joyce, *Ulysses*, lleva el nombre de un héroe griego que a simple vista no tiene nada que ver con la historia de Irlanda? En segundo ¿por qué la esposa de Leopold Bloom es originaria de Gibraltar y no de algún lugar de Irlanda como podría ser por ejemplo Wicklow o el Ulster? En tercer lugar ¿por qué es adúltera? Y por último ¿por qué el personaje principal, Leopold Bloom, es de origen judío y no de origen celta irlandés?

Para contestar a estas preguntas debemos de entender a Joyce y el porqué de sus escritos. *Ulysses* de Joyce, como sabemos, no es solamente la historia de Leopold Bloom y su amigo Stephen por las calles de Dublín, también es la historia del héroe griego en su vagabundear por el Mediterráneo antes de poder volver a su hogar. En *Finnegans Wake* llegaremos al *summum* de la interpolación de argumentos en un mismo texto mostrando una vez más esa genialidad que Joyce ejecuta como un consumado maestro y que los primitivos monjes irlandeses conocían muy bien.

La relación entre Leopold Bloom y el héroe griego Ulises ha sido ampliamente estudiada, existen magníficos trabajos publicados en los que podemos ver y conocer dicha relación y por ello no es objeto de mi estudio explicar algo ya sabido con bastante amplitud. No obstante el porqué Joyce conecta la historia de Leopold Bloom con Ulises es algo mucho más profundo que comparar simplemente la historia de un irlandés de ascendencia judía con el héroe griego. Considero que la respuesta la podemos tener en el manuscrito irlandés escrito en lengua celta *Leabhar Gabhála*, manuscrito que Joyce como Irlandés y también como universitario irlandés estaba obligado a conocer puesto que dicho documento ofrece las primitivas invasiones pseudohistóricas de Irlanda hasta la llegada de la última oleada invasora de los hijos de Mil de España, relatos estudiados en todos los colegios de Irlanda y conocidos por todos los irlandeses.

Si el *Ulysses* de Joyce tuviera una relación más o menos directa con el *Leabhar Gabhála* nos encontraríamos con la elaboración intencionada por parte de Joyce de trasladar al siglo XX la primitiva epopeya de la conquista de Irlanda por los griego-escitas mencionados en el manuscrito irlandés, antepasados de los milesios hispanos, sin que ello quiera decir que no exista una relación directa también con la obra de Homero, *Odisea*.<sup>2</sup> Tendríamos en la obra de Joyce a la vez tres relatos diferentes con un argumento único. Quizás el problema principal de entender el argumento del *Ulysses* de Joyce es relacionar solamente la Irlanda de su época con las aventuras del héroe griego Ulises. Frente a esto vamos a considerar que Joyce deseaba ofrecernos algo más profundo y más arraigado en el espíritu de la nación irlandesa. Desde el punto de vista histórico el espíritu de Irlanda como pueblo y como nación arranca en la Edad Media del contenido del manuscrito irlandés *Leabhar Gabhála*. El origen de los irlandeses en el manuscrito es la península de Anatolia, en el mundo griego-escita. Después emigran a Egipto y de allí se embarcan rumbo a Hispania donde fundan un reino, Brigantia. Por último vuelven a embarcarse hacia la tierra prometida

a la que por fin llegan, Irlanda. En las palabras de M. Tymoczko podemos encontrar esta posible relación al referirse a Joyce:

In his letter to Carlo Linati accompanying a scheme of classical and anatomical correspondences for the book, Joyce referred to *Ulysses* as "an epic of two races (Israelite-Irish)" (*Letters I* 146). These apparently naturalistic observations were perhaps in part a conventional product of the "two peoples" rhetoric of Irish nationalists politics, in which Irish suffering under the English was frequently compared to the Israelites' bondage and captivity. This political trope is encoded in Bloom's "bloop" regarding the exodus "out of the land of Egypt and into the house of bondage."<sup>3</sup>

A continuación vamos a intentar responder a las preguntas antes mencionadas buscando las respuestas en el espíritu bardo irlandés encerrado en sus manuscritos primitivos. Nuestro deseo es abrir una puerta de debate, por así decirlo, desde esta nueva perspectiva. La primera pregunta era por qué la obra de Joyce, *Ulysses*, lleva el nombre de un héroe griego que a simple vista no tiene nada que ver con la historia de Irlanda, sino más bien con aqueos y greco-escitas. Sorprendentemente, el *Leabhar Gabhála*, nos ofrece una serie de relatos que se identifican en gran manera con los relatos del héroe griego Ulises. Ulises abandona Troya de vuelta a su hogar una vez terminada la guerra greco-troyana. Se embarca con su gente en Troya, en la costa occidental de Anatolia, ciudad próxima al mar de Mármara y el canal de los Dardanelos, lugar de paso obligado para los barcos que van y vienen del Mar Negro. Nel, el héroe griego-escita del *Leabhar Gabhála*, también en la época de la destrucción de Troya, alrededor del siglo doce, se embarca en las aguas occidentales de Anatolia, con su clan, buscando también su hogar, la tierra deseada donde poder asentarse por fin libremente.

Aqueos y escitas eran hábiles jinetes con nulos o escasos conocimientos de la navegación. Los aqueos habitaban territorios tierra adentro, por lo que desconocían el mar y, en palabras de Alvaro Cunqueiro en su Prólogo de la *Odisea*, ni siquiera tienen palabras para designarlo. A pesar de todo se embarcarán más tarde cruzando el mar en sus frágiles naves (Cunqueiro 9). Algo parecido podríamos decir de los escitas y cimerios, habitantes de las extensas praderas y montañas que bordean el Mar Negro hasta Anatolia: no son pueblos de pescadores ni navegantes, sus vidas se centran en el cuidado de sus rebaños emigrando continuamente con sus casas portátiles. Ambos pueblos impulsados por las circunstancias terminarán por convertirse en hábiles navegantes. Vamos a ver a continuación una serie de datos muy similares que aparecen en ambas obras y que pueden guardar una estrecha relación en sus orígenes, quizás en otros relatos indoeuropeos más primitivos que la *Odisea* y el manuscrito irlandés.

Consideremos el episodio del canto de las sirenas. Ulises y Nel tendrán gran número de aventuras por el Mediterráneo, la amenaza mortal del canto de las sirenas sufrido por Ulises y sus compañeros también la soportará Nel, y ambos usarán la

misma estratagema de taparse los oídos para evitar el maléfico canto, con la diferencia, según nos dice el manuscrito irlandés, que las sirenas se les aparecerán a los greco-escitas en un lugar que puede estar próximo a las Columnas de Hércules y la descripción que nos hace Homero de una de las columnas con su permanente penacho de niebla nos recuerda rápidamente la cima de la escarpada montaña de Gibraltar.

El Polifemo de un solo ojo de la *Odisea* posee su equivalente en el Balor irlandés del ojo mortífero. El gigante Polifemo de la *Odisea*, al que con astucia Ulises logra cegar clavándole una estaca en su único ojo, también lo tenemos en el manuscrito irlandés. Me refiero al gigantesco guerrero Balor portador de un único y mortífero ojo en su nuca que extermina todo lo que ve. Será muerto por el héroe Lug, rey de los Tuatha De Danann, que de una certera pedrada de su honda le impactará en dicho ojo y logrará matarlo.

Los amores de Ulises con Circe, Calipso y Nausícaa tendrán relación con los amores de Nel y Golamh con las hijas del Faraón ambas llamadas Scota en el texto irlandés, presumiblemente porque al casarse adoptaron el nombre del clan de su esposo los Scits, que más tarde se llamarían Scots. En el relato de Homero, Nausícaa enamorada de Ulises con consentimiento de su padre el rey Alcínoo, desea celebrar su boda presumiblemente con el héroe griego aunque nunca llega a decirlo. Ulises reconoce ante Nausícaa todos los favores recibidos y el haberle salvado la vida, pero Ulises esta casado y no se llevará con él a Nausícaa, aunque le dice que la recordará siempre. En el texto celta Nel y Golamh, que han recibido grandes ayudas del rey de Egipto, sí se llevarán con ellos a la hijas del rey, pero ellas nunca llegarán a Irlanda, sino que morirán en el camino.

Un caso más es el de la Isla de Tir na Nog. Ulises y sus compañeros en su viaje de vuelta a Ítaca verán una isla, Eolia, que se mueve por el océano, sus costas son paredes de piedra y sus acceso hubiera sido imposible si no hubiera sido porque su dueño Eolo Hipótada les hubiera permitido el acceso. Eolo tiene numerosas hijas e hijos, seis hijas y seis hijos. La isla es un lugar paradisíaco para sus habitantes, isla hecha más bien para dioses que para humanos. Ulises describirá de esta forma lo maravilloso de su estancia en ella:

disfrutan de un continuo banquete en el que se les sirven muchísimos manjares. Durante el día percíbese en la casa el olor del asado y resuena toda con la flauta; y por la noche duerme cada uno con su púdica mujer sobre tapetes, en torneado lecho. (*Odisea* X. 171).

La explicación que nos ofrece Cunqueiro sobre dicha isla es digna de ser mencionada:

Una isla flotante, una tierra navegante parecida a las que conocerá la imaginación céltica y medieval, las Floridas del Océano, las islas del perpetuo verano, donde el tiempo no corre, donde puede beberse en misteriosas fuentes, el agua de la eterna juventud (*Odisea*, Prólogo 21).

También al referirnos a los vientos podemos encontrar claras similitudes. Al despedirse Eolo de Ulises en la isla flotante le impulsa con vientos propicios de popa para que su viaje sea más rápido hasta su hogar, asimismo le entrega una bolsa en la que se encuentran encerrados los vientos desfavorables, para que su vuelta a Ítaca pueda ser apacible y segura. Durante nueve días y nueve noches Ulises no dejará el timón, a la novena noche podrá avistar por fin la isla e incluso ver los fuegos que sus habitantes encienden por la noche en las costas, pero cansado de tanto navegar se queda dormido, momento que aprovechan sus compañeros quienes llenos de curiosidad pensando que la bolsa de cuero contiene un tesoro la abren. De esta manera los vientos desfavorables se esparcen por el aire provocando una terrible tempestad que se lleva la nave muy lejos de Ítaca. Será mucho tiempo más tarde, después de gran número de aventuras y sufrimientos cuando Ulises pueda poner pie sobre la isla, y en el momento de su llegada a Ítaca se habrá extendido una gran niebla sobre la isla, por lo que podrá desembarcar sin ser visto.

En el *Leabhar Gabhála* se nos ofrece algo parecido. Cuando los hijos de Mil de España están llegando a Irlanda y pueden ver sus costas, los Tuatha con sus poderes mágicos desencadenan una gran tempestad con vientos desfavorables que impulsan las naves al centro del océano lejos de Irlanda. Gracias al canto mágico de Aimirgin los vientos y el mar se calmarán logrando superar el maléfico poder de los Tuatha y de esta forma poder volver a Irlanda. También los Tuatha con sus poderes mágicos crearon una gran oscuridad cuando llegaron por primera vez a Irlanda para impedir el ser vistos por los habitantes de la isla en aquellos momentos los Fir Bolg.

En lo que concierne a los lotófagos o comedores de loto también encontramos similitudes en los relatos celtas. Un tema indoeuropeo tomado por los celtas y los griegos de fuentes primitivas orientales es el del río del olvido, el río Leto de la mitología griega. Aquél que lo cruza pierde la memoria e incluso se olvida de saber quién es. En la *Odisea* de Homero, llegados en su navegar a la tierra de los lotófagos, tres de los compañeros del héroe desembarcan y son invitados a comer loto por lo que perderán la memoria y tendrán que ser llevados por la fuerza de vuelta a la embarcación y pese a sus llantos deberán ser encadenados para impedirles su regreso a tierra (IX. 156).

El contraste entre vejez y juventud es una temática muy difundida en la literatura irlandesa. Cuando Ulises llega a su casa se halla convertido en un anciano, la piel de su cara arrugada y su rubio pelo ha desaparecido. Cubierto de harapos como un vagabundo, su perro, pese a todo, le reconoce y muere lleno de alegría. Será en el momento de ver a Telémaco cuando la diosa Enea le permita milagrosamente recobrar toda su juventud y su fuerza. Este tema, es bien conocido en la literatura de origen celta, lo tenemos por ejemplo en el poema de la "Anciana de Beare" y podemos considerar también una posible influencia en la anciana del Prólogo del cuento de "The Wife of Bath" de Chaucer. El origen podemos pensar que es eminentemente indoeuropeo.

La *Odisea* nos habla también de Sísifo y su terrible penitencia, consistente en subir eternamente una pesada piedra a lo alto de una montaña. Aunque este relato no aparece en el manuscrito irlandés, sí aparece asociado al relato irlandés y a los escitas:

Vi de igual modo a Sísifo, el cual padecía duros trabajos empujando con ambas manos una enorme piedra. Forcejeaba con los pies y con las manos e iba conduciendo la piedra hacia la cumbre de un monte; pero cuando ya le faltaba poco para doblarla, una fuerza poderosa derrocaba la insolente piedra, que caía rodando a la llanura. (*Odisea* XI. 205)

Según podemos ver en los prestigiosos estudios de Dumézil aparece un relato escita muy similar al de Sísifo y también a un relato relacionado con Cuchulainn, puesto que también los irlandeses tenían el juego de arrojar una rueda lo más alto posible para demostrar quien era el ganador. El juego de los escitas (nartos en la actualidad) consistía en subir una rueda rodando hasta lo alto de una montaña; para demostrar quien era el mejor la rueda se debía de subir unas veces con las manos, otras con las rodillas, otras con el pecho, etc.:

Se trata de arrojar al aire, lo más alto posible, una pesada rueda. En este ejercicio Cuchulainn vence a Conall y a Loégaire. . . . Ahora bien, los Nartos practican igualmente un juego de la rueda, próximo al de los Ulatos: "Un grupo de Nartos subían haciéndola rodar, hasta lo alto (del monte 'de las cinco cabezas') una Rueda."<sup>4</sup>

Si después de todo esto la influencia del manuscrito irlandés en el *Ulysses* de Joyce la podemos considerar como posible, entonces también podremos considerar que las tres preguntas siguientes pueden guardar cierta relación con el contenido del *Leabhar Gabhála*, y quizá encontrar una respuesta al origen de la esposa de Leopold Bloom, Molly, nacida en Gibraltar y no en Irlanda. Los relatos primitivos del manuscrito irlandés *Book of Clonmacnoise* nos dicen que los Scots procedentes de Egipto llegaron al sur de Iberia en un lugar en el que hacía 150 años había reinado un rey llamado Gárgoris, especialista en la elaboración de miel. Es decir, un rey de Tartessos, y decir Tartessos es decir la provincia de Cádiz, donde se encuentra Gibraltar. De esta manera Molly podría estar relacionada en el sincretismo joyceano con Scota o alguna otra reina greco-escita.

La tendencia de Molly al adulterio—nuestra tercera pregunta—puede estar relacionada con uno de los héroes del *Leabhar Gabhála*, Partholon, originario de Troya y asentado en Sicilia, que, acusado de la muerte de sus padres se embarca rumbo a Irlanda no sin antes permanecer durante cierto tiempo en Iberia. Con él irá su esposa Topa, quien cometerá adulterio con su sirviente Delgnat al que posteriormente Partholon matará. El manuscrito nos dice que Topa se convertiría de esta manera en la primera adúltera de Irlanda. Presumiblemente también Topa era de origen troyano como Partholon.

Y por último ¿por qué el personaje principal, Leopold Bloom, es de origen judío y no es de origen celta-irlandés? Los greco-escitas de los que venimos hablando aparecen mencionados en diversos manuscritos como escitas de los territorios griegos o Scots, pero también se les identifica por sus asentamientos en Oriente Medio, en ciertos momentos con los fenicios. Los fenicios serían los primitivos habitantes de Cádiz y obviamente también de la actual Algeciras. Hoy en día siguen las discusiones sobre si la teoría de Shulten sobre el origen griego de Tartessos es verdadera o falsa, con argumentos de ciertos y significados especialistas que lo consideran en su origen eminentemente fenicio. En los territorios de Oriente Medio entre fenicios y egipcios se encontraría el lugar en el que se asentaría el pueblo judío, pueblo con el que Nel tuvo una magnífica relación en Egipto e incluso el manuscrito irlandés nos dice que Nel ayudaría a Moisés y a los judíos a escapar de Egipto, por lo que la relación irlandesa-judía en la sangre de Bloom también podría tener una explicación en la obra de Joyce.

Lo que más nos llama la atención es la época, alrededor del año 1200 antes de Cristo. La posibilidad de que los escitas que nos mencionan los manuscritos irlandeses fueran fenicios es una posibilidad con la que algunos especialistas irlandeses ya especulaban en el siglo dieciocho, como es el caso de Charles Vallencey que consideraba a los fenicios como los primitivos habitantes de Irlanda y que la lengua irlandesa provenía de la lengua semita importada por los fenicios, llegando a comparar en su obra *Vindications of the Ancient History of Ireland* algunos relatos de la *Odisea* de Homero con los relatos del *Libro de las Invasiones*.<sup>5</sup> Mary S. Cusack, en su *Historia de Irlanda*, publicada en 1868, nos decía lo siguiente:

The writer of the article on Ireland, in Rees' Cyclopaedia, says: "It does not appear improbable, much less absurd, to suppose that the Phoenicians might have colonized Ireland at an early period, and introduced their laws, customs, and knowledge, with a comparatively high state of civilisation; and that these might have been gradually lost amidst the disturbances of the country, and, at last, completely destroyed by the irruption of the Ostmen."<sup>6</sup>

También Cusack nos indica cómo el amor profesado por los irlandeses por guardar su pasado histórico y su cultura en manuscritos es el mismo que el de los fenicios por preservar sus primitivos anales:

Of this assertion, which is now scarcely doubted, there is abundant proof; and it is remarkable that Josephus (Con. Apionem, lib. I.) attributes to the Phoenicians a special care in preserving their annals above that of other civilized nations, and that this feeling has existed, and still exists, more vividly in the Celtic Race than in any other European people. (Cusack, 67)

Existe, por último, un claro paralelismo geográfico. El hogar de Ulises, al que por fin llega al final de su tormentoso viaje, se encuentra en la isla de Ítaca, isla que se encuentra en el noroeste de Grecia. El hogar de los greco-escitas del manuscrito

irlandés al que por fin logran arribar se encontrará en otra isla en el noroeste de Europa: Irlanda. Los comienzos de las aventuras de Ulises y de Nel tendrán lugar en la zona oriental del Egeo, su final en la zona occidental de Grecia, Ítaca, y en la zona occidental de Europa, Irlanda. Los comienzos del *Ulysses* de Joyce tendrán lugar en la Torre Martello, al lado del mar en la zona este de Dublín, en la que, como sabemos, se encontraba alojado Stephen. El deambular de Bloom por las calles de Dublín tendrá una meta final, su hogar en la zona noroeste de Dublín.

### Notas

<sup>1</sup> *Leabhar Gabhála*, intr., trad., glos. y notas de R. Sainero. (Madrid: Editorial Akal, 1988).

<sup>2</sup> Todas las referencias a la obra de Homero están tomadas de *Odisea*, intr. de A. Cunqueiro (Barcelona: Círculo de Lectores, 1981).

<sup>3</sup> M. Tymoczko, *The Irish Ulysses* (Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 1997) 40-41.

<sup>4</sup> G. Dumézil, *Légendes sur le Nartes, suivies de cinq notes mythologiques* (Paris: Institute d'Etudes Slaves, 1930) 113. La edición en español lleva el título de *Escitas y osetas* (México: Fondo de Cultura Económico, 1989).

<sup>5</sup> C. Vallencey, *An Essay on the Antiquity of the Irish Language* (Dublin: Marchbank, 1781). A este respecto ver también Tymoczko 37.

<sup>6</sup> M. S. Cusack, *The Illustrated History of Ireland from Early Times* (Dublin: The Mansfield Publishing Co., 1868/1986) 67.